

EL DIARITO

PERIODICO GENERAL.

REDACTOR Y EDITOR

GERARDO PACHECO C.

AÑO I

San José de Costa Rica, 6 de Marzo de 1894.

Núm. 74

Suscripción por mes 1-00
Número suelto 0-10

El que reciba este Diario y no lo devuelva lo consideramos como suscriptor.

ADMINISTRACION

Se ha trasladado la Administración de este Diarito y la Tipografía «El Progreso» á la casa de don Gerardo Castro, en la esquina que forman la 5^a Avenida y la Calle 19 N., frente á la Imprenta Nacional.

Ninguna persona tiene autorización para firmar recibos ni contratar avisos ó remitidos, solamente el editor.

Remitidos de interés general los publicamos gratis.

Solicitamos agentes en las provincias, comarcas y pueblos de la República.

«EL DIARITO»

LA CURACIÓN.

CUANDO Pedro sacó su acero é hirió á Malco, Jesús lo reprendió severamente diciéndole: “guarda la espada en la vaina, porque el que á hierro mata á hierro muere.”—Cristo fundó una religión de paz y así les decía siempre al entrar al Cenáculo: “la paz sea con vosotros.” Las armas que él mandó usar para extender el cristianismo, fueron la predicación y sobre todo el *buen ejemplo*. Si no os quieren oír, les decía, “sacudid el polvo de vuestros zapatos” y buscad otros horizon-

tes: jamás aconsejó la violencia y mucho menos la intriga, la conspiración y la sedición á mano armada contra la Autoridad Civil.—“Dad al César lo que es del César” fueron sus sabias palabras. «Mi reino no es de este mundo», no es un reino material, sino el reinado de la paz en los corazones.

“Gloria á Dios en los Cielos y Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad” Así concebía El la universal armonía. A sus oyentes les repetía diariamente: “amaos los unos á los otros”; “no hagais á otro lo que no quieras para tí.” Y su voz convencía y se abría campo en los corazones sin más armas que la persuasión de la Verdad que en ellas brillaba. Y qué doctrinas tan nuevas! En vez de la Ley del Talió, que exigía “diente por diente y ojo por ojo”, El predicaba; “amad á vuestros enemigos; haced bien á los que os aborrecen y rogad por los que os persiguen y calumnien.”

¡Cómo se agolpan á la mente todas esas luminosas palabras que son la base del cristianismo, en estos momentos que en gran número de Ministros del altar, al parecer olvidándose completamente de su delicada misión, se dejaron cegar por la pasión política, y en vez de endilgar á sus rebaños á los pastos de salud, los pusieron al borde de insondable abismo.

Nuestro Clero no fué nunca así. Rara vez un sacerdote aislado quiso por su mano propia, vengar lo q' á su juicio le infería agravio. Lo que ha pasado últimamente es un fenómeno nuevo que tiene sus causas; causas que hay que arrancar de raíz. Cuáles son esas causas es cosa que todos sabemos, que todos palpamos por que estan en la conciencia pública. Ya el mal se ha hecho crónico.—El remedio debe ser buscado y aplicado con oportunidad, Los paliativos han sido naturalmen-

te ineficaces; la cirugía ofrece remedios pronto y expeditos, pero dolorosos, y podrían provocar severa hemorragia. La Materia Médica tiene muchos recursos, así es que no hay que desesperar de la curación, tanto más cuanto que el enfermo es joven y vigoroso, y los órganos vitales están aun exentos del morboso contagio que aun está localizado á órganos secundarios.

La diagnosis está basada en la ciencia: un poco de estudio hallará el remedio y el enfermero cumplirá con su delicada obligación.

¡El enfermo se salvará!

LA LITERATURA, EL TEATRO Y LAS BELLAS ARTES.

1. *Las letras* ejercen sobre el espíritu de las clases cultas una influencia aún mayor que la de la ciencia. La belleza de la forma tiene atractivos de que carece la nuda y fría doctrina. Las obras de Shakespeare y de Walter Scott, son más conocidas que las de Bacon y de Newton. La civilización francesa debe á Racine, Molière ó á Voltaire, más que á Buffon, á Laplace ó á Dupin. Goethe y Schiller, han ilustrado y entusiasmado á mucha más gente que Kant y los hermanos Humboldt.

El mismo Lessing ha influido más sobre su pueblo por medio de su drama de Nathan que por su *Laocon*.

Las obras poéticas son, como las científicas, creaciones individuales. Pero el Estado puede honrar y recompensar á los buenos poetas, protegerlos contra el plagio, y extender sus cautos. Debe castigar las obras inmorales y corruptoras, y hasta podrá expresar públicamente su desaprobación para los libros malos que, con artificios de estilo, escapan á la censura de la ley.

Háse visto muchas veces á príncipes muy pequeños, ejercer una gran influencia sobre las leyes. Carlos Augusto de Sajonia-Weimar y su modesta corte, eclipsaron durante algún tiempo á las cortes imperial y real de Viena y de Berlín, y pueden soportar la comparación con Luis XIV; con su brillante cortejo y su decidida protección dispensada á los poetas franceses.

Evítase, sin embargo, que los derechos

del autor degeneren en un monopolio exclusivo demasiado prolongado. En nuestros días experimentamos con frecuencia los inconvenientes de este sistema. Nuestros grandes poetas alemanes no han estado accesibles hasta hace poco á las clases populares, porque los derechos del autor han hecho que se vendan las ediciones á precios muy subidos.

El teatro no tiene la importancia ni desempeña el papel que tenía en el antiguo mundo greco-romano, en parte, porque la Iglesia romana no lo ha visto jamás con agrado; sin embargo, su influencia es todavía considerable, lo cual no debe olvidarlo la política.

El teatro es una distracción y un placer para todos, y siempre es bueno que la alegría suceda al trabajo. Pero las ventajas del teatro, bajo el punto de vista estético, moral é instructivo son aun más importantes.

El teatro no es ya una institución pública, como en la antigüedad, á pesar de las subvenciones que le dan algunas veces los príncipes y los gobiernos, y de que constituyen muchas veces el ornamento de sus capitales y de sus residencias. En efecto, el teatro no es ya un asunto del Estado, como tampoco lo es la música ni la poesía. La escena tiene por misión hacer más sensibles y más vivas las obras de la literatura, y debe hallarse sometidas en general á las mismas prescripciones que estas.

Aunque fuese más *nacional*, no pertenecería el teatro menos al pueblo que á la nación organizada ó al Estado. El éxito de un buen drama no se detiene en la frontera. Las grandes obras dramáticas son humanas más bien que nacionales. Shakespeare, Goethe, Schiller y otro han escrito para la humanidad.

La música tiene también la ventaja de ser inteligible para los pueblos civilizados. La ópera no es una representación exclusivamente nacional. En ella sólo se marca la nacionalidad por ciertos ritmos preferidos que dan al género su gran carácter humano.

El Estado debe, pues, guardarse de hacer del teatro un monopolio público. El teatro, lo mismo que la literatura, pertenecen en primer término á la iniciativa particular. Su grande influencia autoriza, sin embargo, al poder, para ejercer una vigilancia, arreglada por las leyes, y hasta puede subvencionar un buen teatro.

El teatro debe ser la perfecta expresión del espíritu dramático del pueblo; pero debe al mismo tiempo elevar el ánimo de los espectadores por encima de los cuidados diarios de la vida común. Aún siendo inteligible para todos, no debe ser el autor un individuo vulgar ni grosero, como tampoco le está permitido especular con el mal gusto de las masas, ni ganarse al público por medio de pensamientos triviales ó de frases atrevidas y obvias. Debe tener presentes las frases de Shakespeare: «Me hiere bastante el alma el oír á un gallardo mancebo, desgredado, hacer girones una noble pasión... y alagar los oídos de las almas que generalmente no aprecian más que el ruido ó una pantomima incomprendible» (Hamlet, escena IX.) En ello está interesada en efecto, la salud del espíritu público. El Estado debe, pues, vigilar á fin de que sólo se representen buenas obras, á cuyo efecto, no estarán demás las subvenciones á los buenos teatros, y el Estado moderno obraría con mucha prudencia haciendo de tiempo en tiempo accesibles á las masas, especialmente á las clases obreras, los buenos espectáculos.

3. La pintura, la escultura y la arquitectura tienen una importancia análoga.

En la Edad Media el arte se inspiraba principalmente en la religión. Después se ha desprendido de ella lentamente para exonerar también la vida temporal.

El arte es igualmente una obra privada, cuyos progresos interesan indirectamente al Estado: de aquí las escuelas públicas de Bellas Artes, los Museos nacionales de pintura y de escultura, los monumentos erigidos en honor de los grandes hombres ó de los triunfos y de las glorias nacionales.

La arquitectura es quizá el arte que mejor habla á las masas. Una construcción monumental de un gran estilo eleva las almas con un poder extraordinario, y lleva impreso el sello de la inmortalidad.

La magestad del Estado exige que los edificios públicos se distinguan por la nobleza y por la belleza grave de sus formas, que causen á los hombres admiración y respeto, como los grandes monumentos religiosos. Sus planes no deben trazarse por un cálculo mezquino de lo estrictamente útil.

Anoche como no fué anunciado se puso en escena, Serafina la Devota, en vez de La Pasionaria de Cano y Masas; la que no se representó por indisposición de uno de los artistas. Serafina la Devota, es una obra de suma importancia, en que pueden lucirse los buenos actores y conquistar muchos aplausos. Sin embargo anoche se notaba flogedad en algunos papeles. La primera vez que la puso en escena esta Compañía, la hizo mucho mejor. ¡Qué diablos tenían anoche! Se asustaron por la terronera que llovió sobre el tejado del teatro? Como quiera que sea y cualquiera razón que nos expongan es injustificable.

La señora Cámara estuvo bien, el señor Alcón como siempre, inmejorable, Soler Maymó tuvo escenas, Torres lo mismo que la otra vez, se ve que estudia; Curunysi y Luque, así así. Lolita Massa trabajó muy bien como Alcón, es digna de felicitarse. La señora Moreno, la noche pasada mejor.

En Picío Adán y Compañía no podemos decir que se luzcan, pero sí decimos, haciendo honor á la verdad, que lo han dado mejor que muchas otras compañías que nos han visitado. Tan bien como Palmada. A nuestro ver la señora Moreno en estas piezas pequeñas de zarzuela, es donde el arte le ofrece basto campo.

Pasamos por alto, la conmoción general á consecuencia de la guerrilla de piedras que hicieron sobre el techo del teatro, por no quererle echar indirectas á la policía.—Por pocos se ataca todo el bello sexo.—¡Ah cachifos!

AL PÚBLICO

José Matías Salazar ofrece á la juventud josefina y al público en general succulentas cenas á todas horas de la noche.

Prepara famosos beefsteaks, frijoles, tortas varias, chuletas, huevos, pezuñas, chorrizos, tamales, mondongo, pozol, etc., etc.

Los días de función de teatro espera John Pipe á todos los que quieran cenar ofreciéndoles que saldrán satisfechos.

Tiene magníficos sirvientes, finos y amables. 100 varas al N. de la Imprenta Nacional.

DOCTOR

EDUARDO URIBE RESTREPO.

MÉDICO Y CIRUJANO

Consultas: del 1^o en adelante, en la Botica de La Violeta, de 8 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

AL PUBLICO

Avisamos que en nuestra pastelería, tenemos los mejores tosteles del país. Especialidad en Queques y otras pastas finas. Cualquier pedido que se nos haga para fiestas bailes etc., será atendido con prontitud. Acordarse de la Pastelería de París."

SALAS y SALAZAR

BAZAR DE SAN JOSE

—ALMACEN DE MUEBLES—

DE

JUAN RAFAEL MATA

Acaban de llegar á este acreditado establecimiento:

Pianos de la excelente fábrica Ferdinand Schaaf.

Alfombras, surtido muy variado, espejos, mesas de diferentes clases, consolas, tocadores, aparadores, mesas de comedor, muebles de sala y de dormitorio, lámparas de suspensión y de pie, faroles de zaguán, suspensiones para flores, catres de hierro, costureros, camas de niño, mecedoras de resorte, muebles de Viena, lavatorios, etagères de mimbre, guarda paredes, armarios con y sin espejo, mesitas para ventana, de madera y de metal, perchas, aisladores de cristal para piano, escritorios &, &.

Esquina del Parque Central, cerca de don Pepe Durán.

CABALLERIZA Y CARRUAJES

—DE—

MELICO GUTIERREZ

Está situada esta empresa en la 6^a Avenida E., esquina opuesta á la casa de doña Ramona Soto v. de González. Tiene 2

Lujosos Carros Fúnebres

que son los mejores que han llegado al país. Uno de ellos tiene adornos blancos para entierros de niños. Para paseo y matrimonios, son sin disputa, sus coches los más elegantes.

LA VICTORIA

BOTICA DEL DOCTOR ZUNIGA.

Situada al Sur del Mercado y contigua á la Violeta, ha recibido gran surtido de medicinas que pone á la disposición del público.

EL ESCUDO

DE ARMAS.

GRAN BARATILLO

DE ROPA HECHA

Vestidos á la medida de \$ 20 á \$ 30.

SALCHICHERIA FRANCESA

José Garnier propietario
Calle de la Sabana
200 varas al O. del Mercado.

Tip. «El Progreso.»